

ERMUA / Cuentos en familia

Se trataba de enseñar a las personas adultas cómo abordar un cuento. Se habían distribuido unas guías publicadas con la intención de dar unas primeras pautas. Pero ahora había que ampliar la información tomando nota de las herramientas que utilizaba la dinamizadora de la campaña, Estibaliz Sancho, a la hora de captar la atención de los niños y niñas que acudieron junto a sus padres o madres al desarrollo de la iniciativa.

Bajo el título de 'La familia también cuenta. Familiak ere kontatzen du', la biblioteca de Ermua ha programado dos talleres, uno en euskera y otro en castellano, en los que han participado una veintena de niños y niñas ermuarras con sus respectivos adultos: unos (los más pequeños), para escuchar un cuento, y los otros (los adultos), para aprender a contarlos.

Esta actividad se enmarca dentro de la campaña ' Irakurri ' de difusión de los servicios bibliotecarios, que organiza el Gobierno vasco, con la intención de acercar a los más pequeños a los libros, la lectura y las bibliotecas desde el ámbito familiar.

En estos talleres que se desarrollaron anteayer y ayer, los adultos y los niños escucharon también algunos consejos sobre cómo comportarse en una biblioteca y cómo tratar los libros. Y Estibaliz se llevaba al cuentacuentos algunos libros que le había roto su primo como ejemplo de lo que no se debía hacer.

Durante la narración, los pequeños podían poner nombre a los personajes, describir los paisajes y las acciones o imaginarse las sorpresas que venían después. Una vez concluido el cuenta cuentos, se les repartía una cartulina en la que jugaban a colocar pegatinas, sobre los personajes del cuento que ellos mismos habían elegido para escuchar.

Al terminar todos recibían una libreta-imán y unas pinturas de la biblioteca municipal, como obsequio por haber participado en la actividad. Además, después de la sesión, los adultos recibieron un cuadernillo en el que se especificaban las ventajas de la lectura en los jóvenes.

Por ejemplo, se destaca que los libros aceleran el desarrollo del lenguaje, preparan para la etapa de lectura y escritura; son una puerta a la imaginación, un compañero de juego y son una forma de conocer el mundo que les rodea. En esta actividad se aconsejaba establecer 30 minutos diarios para compartir una historia y hacer preguntas al niño sobre el cuento para estimular su curiosidad.

Baldas en la habitación

Dar ejemplo es otra de las pautas a seguir, por lo que conviene que los pequeños vean que las personas adultas leen. Es importante, según esta campaña, destinar una balda a los libros en la habitación infantil.

Las visitas a las bibliotecas y a las librerías, para pasarlo bien, pueden ser también muy enriquecedoras para los pequeños. Cómo contar un cuento es algo muy personal, pero también en la guía se dan pautas sobre el modo de crear más expectación.

Además, para las fechas que se avecinan, la guía de la campaña incluye una lista de libros recomendados para la lectura, según las edades.